

Horizontes críticos desde la bibliotecología ante el modelo datos, información, conocimiento y sabiduría (DICS) y la inteligencia artificial

José Ariel Rementería Piñones*

*Artículo recibido:
6 de diciembre de 2025
Artículo aceptado:
14 de abril de 2026*

RESUMEN

Este artículo examina críticamente el modelo jerárquico datos, información, conocimiento y sabiduría (DICS) en contextos bibliotecológicos mediados por inteligencia artificial. Más que anunciar su superación, se propone tensionar sus límites y explorar alternativas no jerárquicas, situadas y críticas, que permitan comprender la producción de conocimiento en tiempos algorítmicos. El objetivo central es mover el modelo DICS hacia un horizonte de saberes en colisión capaz de reconocer la producción de conocimiento como un campo dinámico, situado y conflictivo. La metodología combina tres enfoques: la autoetnografía crítica, la interacción epistémica con sistemas de inteligencia artificial y la derivación semiótica abductiva.

* Facultad Tecnológica, Universidad de Santiago de Chile, Chile
jose.rementeria@usach.cl

INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA, vol. 40, núm. 106, enero/abril, 2026, México,
ISSN: 2448-8321 pp. 263-281

Esta estrategia híbrida permite articular experiencia vivencial, diálogo humano-algorítmico y marcos teóricos contemporáneos. Los resultados muestran que los procesos epistémicos no siguen una progresión lineal, sino que se configuran en nueve fases interdependientes, desde la ignorancia radical hasta el vacío epistémico. Se evidencia, además, que el sesgo algorítmico constituye una forma de injusticia epistémica estructural, más que un accidente técnico. Se concluye que la bibliotecología crítica requiere abandonar modelos jerárquicos como el DICS y adoptar marcos que legitimen la incertidumbre, el juicio situado y la pluralidad epistémica como prácticas válidas de conocimiento en tiempos de inteligencia artificial.

Palabras clave: Modelo DICS; Bibliotecología crítica; Inteligencia artificial; Epistemología

Critical Horizons of Librarianship in the Face of the Data, Information, Knowledge and Wisdom Model (DIKW) and Artificial Intelligence

José Ariel Rementería Piñones

ABSTRACT

This article critically examines the data, information, knowledge, and wisdom hierarchical model (DIKW) in library science contexts mediated by artificial intelligence. Rather than proclaiming its obsolescence, it proposes to challenge its limitations and explore non-hierarchical, situated, and critical alternatives that allow us to understand knowledge production in algorithmic times. The central objective is to move the DIKW model toward a horizon of colliding knowledge capable of recognizing knowledge production as a dynamic, situated, and conflictive field. The methodology combines three approaches: critical autoethnography, epistemic interaction with artificial intelligence systems, and abductive semiotic derivation. This hybrid strategy allows for the articulation of lived experience, human-algorithmic dialogue, and contemporary theoretical frameworks. The results show that epistemic processes do not follow a linear progression, but rather are configured in nine interdependent phases, from radical ignorance to epistemic emptiness. It is also evident that algorithmic bias constitutes a form of structural epistemic injustice, rather than a technical accident. As conclusion,

critical librarianship needs to abandon hierarchical models like DIKW and adopt frameworks that legitimize uncertainty, situated judgment, and epistemic plurality as valid knowledge practices in the age of artificial intelligence.

Keywords: DIKW Model; Critical Librarianship; Artificial Intelligence; Epistemology

INTRODUCCIÓN: EL DESIERTO COMO EPISTEME

El desierto de Atacama de Chile, aparentemente árido, florece tras lluvias improbables. Esta experiencia vivida se convierte en metáfora de la travesía epistémica: el pensamiento crítico no brota de la abundancia, sino de la espera, del silencio, del vacío. Así, este trabajo no busca llenar el vacío, sino asirlo como condición de posibilidad. La transformación de la pirámide datos, información, conocimiento y sabiduría (en adelante, DICS) hacia un horizonte de saberes en colisión no es un gesto técnico, sino una deriva existencial: una forma de pensar desde el borde, donde el saber se vuelve floración improbable. Este horizonte no es un destino fijo, sino un campo de tensiones donde múltiples formas de saber colisionan, se reconfiguran y se resisten a ser jerarquizadas.

Optamos por la noción, entre otras, *horizonte de saberes en colisión*, porque evoca una imagen potente que enfatiza el conflicto, la fricción y la imposibilidad de síntesis. Dejamos atrás el término *semiosfera galáctica*, que también es una imagen potente y expansiva, pero demasiado mística. El modelo DICS ha sido ampliamente referenciado en discursos sobre la gestión del conocimiento en bibliotecas (Ávila Barrientos, 2021; Morales-Alvira, 2020), la formación de usuarios (McDowell, 2021; 2024) y el diseño de sistemas de información (Williams, 2014). Sin embargo, su adopción acrítica ha contribuido a reforzar estructuras jerárquicas del saber que invisibilizan prácticas situadas, afectivas y comunitarias propias del quehacer bibliotecológico, especialmente aquellas desarrolladas en contextos del sur global, donde la reflexión epistemológica ha sido históricamente desplazada por modelos importados y tecnocráticos (Bejar, Turpo Gebera y Quispe Chambi, 2021; Duque-Cardona y Gómez Velásquez, 2023; Rendón Rojas, 2010).

En este marco, el estudio se propone un objetivo general: derivar críticamente el modelo jerárquico DICS hacia un horizonte de saberes en colisión que permita comprender la producción de conocimiento en tiempos de inteligencia artificial como un ecosistema dinámico y no antropocéntrico. De manera sintética, los objetivos específicos engloban: a) analizar las limitaciones estructurales del modelo

DICS, *b*) explorar la interacción epistémica humana con la inteligencia artificial como forma de pensamiento distribuido, *c*) proponer un horizonte de saberes en colisión como modelo alternativo de fases en tensión y *d*) examinar el concepto de juicio trágico como práctica crítica irreductible a la automatización.

La investigación se sostiene en la hipótesis principal de que el modelo DICS resulta insuficiente para describir la complejidad epistémica en contextos algorítmicos y que este debe reemplazarse con estructuras no jerárquicas guiadas por la propuesta del horizonte de saberes en colisión. A partir de ella se desprenden hipótesis complementarias: la primera es que la interacción humana con la inteligencia artificial no genera sabiduría, pero sí nuevas formas de observación y comprensión; la segunda, que el sesgo algorítmico constituye una injusticia epistémica estructural más que un accidente técnico; y la tercera, que el juicio trágico preserva la responsabilidad humana frente a la automatización del saber. Estas hipótesis orientan la deriva metodológica y teórica del artículo, que se despliega en diálogo con la filosofía de la ciencia, la crítica a la epistemología clásica y la irrupción de la inteligencia artificial como interlocutor conceptual. Para sostener esta deriva conceptual, se requiere una metodología capaz de articular experiencia vivencial, el diálogo con inteligencia artificial y la derivación semiótica. En lo que sigue se describe el enfoque híbrido que fundamenta el estudio.

METODOLOGÍA

Este trabajo se sustenta en una metodología híbrida que articula tres perspectivas: la autoetnografía crítica, la interacción epistémica con inteligencia artificial y una derivación estructural semiótica. Cada perspectiva se fundamenta teóricamente y se documenta con evidencia textual. La primera elección metodológica se centra en la autoetnografía crítica, entendida no como relato anecdótico, sino como un detonante epistémico que reconfigura el marco conceptual.

Autoetnografía crítica como detonante epistémico

La experiencia vivencial en el desierto florido de Atacama no se presenta como anécdota inspiradora, sino como un evento epistémico que activa una reconfiguración del marco conceptual. Se adopta la perspectiva de autoetnografía crítica según Adams, Jones y Ellis (2015), la cual recurre a la experiencia personal del investigador para describir y criticar creencias, prácticas y vivencias culturales; reconoce y valora las relaciones del investigador con otras personas; emplea una autorreflexión profunda y cuidadosa —generalmente denominada ‘reflexividad’— para nombrar e interrogar las intersecciones entre el yo y la sociedad, lo particular

y lo general, lo personal y lo político; da cuenta de personas en el proceso de averiguar qué hacer, cómo vivir y el significado de sus luchas; equilibra el rigor intelectual y metodológico con la emoción y la creatividad; y procura la justicia social y el mejoramiento de la vida (1-2).

También, se sigue el enfoque de autoetnografía analítica propuesta por Anderson (2006), que exige reflexividad epistémica, la cual implica que el autor se posiciona como sujeto situado, no como observador neutral; un diálogo con la teoría, es decir, la vivencia se articula con conceptos filosóficos y semióticos; y la generalización crítica, que busca interpelar estructuras de conocimiento más allá del caso personal.

La observación reflexiva, el registro de sensaciones y la articulación simbólica del florecimiento se documentaron en un diario de campo, luego integrado como metáfora estructural en la propuesta del horizonte de saberes en colisión. A esta dimensión vivencial se suma la interacción epistémica con una herramienta de inteligencia artificial, el asistente virtual Copilot en modo de diálogo conceptual de Microsoft, realizada durante noviembre de 2025, la cual es concebida como una interlocución conceptual que expande el horizonte de reflexión y permite tensionar las categorías tradicionales.

Interacción epistémica con la inteligencia artificial: Copilot como interlocutor conceptual

La afirmación de que Copilot funcionó como ‘coautor conceptual’ se sustenta en una práctica metodológica emergente: el diálogo asistido con inteligencia artificial como una forma de pensamiento distribuido. Se sigue el enfoque de McStay (2018) sobre inteligencia artificial afectiva y epistémica, la cual señala que las emociones importan ya que están en el centro de la experiencia humana, moldean nuestras vidas de manera profunda y nos ayudan a decidir qué merece nuestra atención. Su libro *Emotional AI: The Rise of Empathic Media* explora qué ocurre cuando las tecnologías de medios son capaces de interpretar sentimientos, emociones, estados de ánimo, atención e intención en lugares privados y públicos (2).

El autor sostiene que esto equivale a una forma tecnológica de empatía, pues existen muchos impulsos personales y organizacionales para usar tecnologías que comprendan cómo individuos y grupos sienten y perciben las cosas. Entre estos está el hacer que las tecnologías sean más fáciles de usar, evolucionar los servicios, crear nuevas formas de entretenimiento, dar placer, encontrar modos novedosos de expresión, mejorar la comunicación, cultivar la salud, habilitar la educación, mejorar la vigilancia policial, intensificar la vigilancia, gestionar lugares de trabajo, comprender la experiencia e, incluso, influir en las personas. De acuerdo con McStay (2018), esto sucede mediante la ‘captura’ de emociones. En el lenguaje de

la informática, ‘capturar’ significa simplemente hacer que los datos se almacenen en un ordenador, pero ‘capturar’ por supuesto tiene otro significado: tomar posesión por la fuerza (2).

La interacción con Copilot se desarrolló en sesiones estructuradas en el periodo del 3 al 28 de noviembre de 2025, con los objetivos epistémicos definidos de explorar rupturas conceptuales, por ejemplo, la crítica a la pirámide DICS; de articular metáforas estructurales, tal como *semiosfera cognitiva* (la cual fue descartada en el proceso de iteración) o juicio trágico; y derivar niveles epistémicos mediante el diálogo iterativo. Se registraron más de 10 intercambios significativos, de los cuales se seleccionaron fragmentos representativos presentes en la sección *anexo*. Estos fragmentos permiten evaluar críticamente cómo la herramienta de inteligencia artificial propuso metáforas disruptivas, reformuló estructuras epistémicas y sostuvo tensiones filosóficas sin clausurarlas.

Las dos primeras dimensiones de autoetnografía crítica e interacción epistémica con inteligencia artificial desde el asistente virtual Copilot confluyen en una tercera: la derivación estructural semiótica que ofrece el marco abductivo para transformar la pirámide DICS en la propuesta de un horizonte de saberes en colisión. La metodología híbrida se operacionalizó en tres momentos articulados: *a)* la autoetnografía crítica aportó registros vivenciales y reflexivos, codificados en las categorías simbólicas del vacío, el florecimiento y el límite; *b)* la interacción epistémica con inteligencia artificial se sistematizó mediante sesiones estructuradas que desembocaron en la selección de fragmentos representativos según criterios de ruptura conceptual y metáfora estructural; y *c)* la derivación semiótica abductiva se aplicó como procedimiento lógico para transformar observaciones en fases epistémicas, siguiendo un esquema iterativo de inferencia y validación. Esta integración asegura que los resultados no dependan de ejemplos aislados, sino de un proceso coherente y reproducible.

DERIVACIÓN ESTRUCTURAL SEMIÓTICA

La transformación de la pirámide DICS en un horizonte de saberes en colisión se realizó mediante un proceso de derivación abductiva inspirado en Yuri M. Lotman (1990), quien define *semiosfera* no como una colección de lenguajes, sino como la condición fundamental para su existencia y operación. En otras palabras, es el espacio semiótico necesario para la existencia y el funcionamiento de los lenguajes, no la suma de lenguajes distintos: en cierto sentido la semiosfera tiene una existencia previa y está en interacción constante con el lenguaje. En este respecto, un lenguaje es una función, un conjunto de espacios semióticos y sus fronteras que, por muy claramente definidas que estén en la autodescripción gramatical

del lenguaje, en la realidad de la semiosis aparecen erosionadas y llenas de formas transicionales. Fuera de la semiosfera no puede haber ni comunicación ni lenguaje. Por supuesto, la estructura de canal único es una realidad (123-124).

La derivación abductiva se entiende aquí como un proceso de inferencia hacia la mejor explicación posible para un fenómeno observado en este caso, la insuficiencia del modelo DICS para describir la complejidad epistémica en contextos algorítmicos. Cada fase epistémica fue concebida no como nivel jerárquico, sino como una órbita en tensión, con atributos semióticos, filosóficos y vivenciales. La estructura final fue validada mediante la retroalimentación iterativa con Copilot de Microsoft en el mes de noviembre de 2025 (*anexo*) y contrastada con marcos teóricos contemporáneos. El proceso abductivo desemboca en resultados que no buscan clausurar el debate, sino abrir un mapa de tensiones. Estos resultados se presentan en el horizonte de saberes en colisión y se discuten teóricamente en relación con los modelos existentes. Aunque la noción *semiosfera galáctica* fue central en versiones previas de esta propuesta, en el presente trabajo adoptamos *horizonte de saberes en colisión* para enfatizar su dimensión humana, afectiva y situada, sin renunciar a su densidad semiótica y estructural.

La guía bajo lo no antropocéntrico no implica excluir lo humano, sino reconocer que los procesos epistémicos se configuran en redes híbridas donde intervienen sujetos, tecnologías y contextos. En este sentido, la metáfora del desierto florido funciona como heurística poética, mientras que el *horizonte de saberes en colisión* se propone como una categoría analítica, destinada a mapear tensiones epistémicas sin jerarquizarlas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN TEÓRICA

La discusión teórica se sostiene en resultados concretos que emergen de la derivación abductiva realizada. Estos resultados no constituyen un cierre, sino un mapa de tensiones que permiten visualizar el horizonte de saberes en colisión como una posible estructura alternativa al modelo DICS. A continuación, se presentan las fases epistémicas que configuran este ecosistema, cada una definida por su relación conflictiva con las demás. En primer lugar, se presentan las fases epistémicas derivadas, organizadas como dimensiones en tensión dentro del horizonte de saberes en colisión.

Resultados: horizonte de saberes en colisión

Se derivaron nueve fases epistémicas que conforman el horizonte de saberes en colisión. Cada fase representa una dimensión en tensión, no un peldaño jerárquico. La estructura puede observarse en la *tabla 1*.

Fase	Descripción
<i>Ignorancia radical</i>	Lo que no se sabe que no se sabe. Materia oscura del conocimiento.
<i>Datos</i>	Fragmentos capturados, sin sentido propio.
<i>Información</i>	Organización funcional, útil pero no ética.
<i>Conocimiento</i>	Instrucciones operativas, sin conciencia.
<i>Comprensión</i>	Modelos explicativos, mapas no territorios.
<i>Sabiduría</i>	Juicio con valores, breve pero transformador.
<i>Iluminación</i>	Reconocimiento del límite, apertura crítica.
<i>Juicio trágico</i>	Decisión sin garantías, responsabilidad radical.
<i>Vacío epistémico</i>	Lo que se resiste a ser convertido en signo. Núcleo invisible y límite móvil del horizonte de saberes en colisión.

Tabla 1. Fases epistémicas del horizonte de saberes en colisión

Fuente: elaboración de José Ariel Rementería Piñones, 2025

Esta estructura no busca ordenar el saber, sino mapear sus tensiones, permitiendo navegar entre fases sin asumir progresión ni culminación. El horizonte de saberes en colisión no es un destino, sino un campo de fuerzas donde el saber se constituye en fricción, apertura y responsabilidad. Desde una perspectiva bibliotecológica, la propuesta permite repensar la organización del conocimiento más allá de taxonomías jerárquicas y abre paso a sistemas de clasificación que reconozcan tensiones, silencios y saberes subalternos. Los saberes en colisión podrían traducirse en prácticas de mediación que legitimen la incertidumbre, el juicio situado y la pluralidad epistémica como criterios de valor.

Discusión teórica

El horizonte de saberes en colisión, como propuesta, requiere ser contrastada con los marcos teóricos existentes. En este sentido, la discusión se organiza en torno a tres ejes: la crítica estructural al modelo DICS, la exploración de modelos no jerárquicos y la problematización de los sesgos epistémicos. Por ahora se abordará el primer eje, el cual se centra en mostrar las limitaciones internas del modelo DICS y su incapacidad para sostener la complejidad del conocimiento en tiempos de inteligencia artificial; aborda directamente las limitaciones internas del modelo, mostrando cómo su linealidad jerárquica se desmorona frente a la complejidad epistémica contemporánea.

Crítica estructural al modelo datos, información, conocimiento y sabiduría (DICS)

Ackoff (1999) advierte que, aunque somos capaces de desarrollar sistemas computarizados que generan información, conocimiento y entendimiento, nunca podremos generar sabiduría mediante tales sistemas. Según el autor, bien podría ser que la sabiduría, esencial para la búsqueda de ideales o los fines últimos, sea la característica que diferencia al ser humano de las máquinas (172). El modelo DICS (datos [D] información [I] conocimiento [C] sabiduría [S]) se basa en la idea de una progresión lineal y acumulativa. Ackoff (1999) acepta implícitamente que los sistemas automatizados o computarizados pueden generar información, conocimiento e incluso entendimiento [E] (*understanding*). Al incluir 'entendimiento', eleva el peldaño de lo que la inteligencia artificial puede lograr, haciendo que su crítica sea más fuerte.

También, Ackoff (1999) traza una línea divisoria absoluta en la cúspide: la sabiduría es inalcanzable para las máquinas. Esta inferencia rompe la cadena lineal del modelo DICS. Si la D, I, y C, e incluso el entendimiento (E), pueden ser automatizados, pero la sabiduría (S) no, la jerarquía se desmorona; no es una escalera completa, sino un muro que las máquinas no pueden escalar. La fuerza de la crítica reside en la redefinición de la sabiduría que ofrece el autor, él sostiene que la sabiduría trata con valores, ideales y fines últimos. Estos conceptos son prescriptivos, pues tratan con lo que debe ser o debe hacerse, no son simplemente descriptivos o predictivos, los cuales dictan lo que es o será. La tecnología puede ser excelente prediciendo el cómo (C, conocimiento) o el porqué (E, entendimiento), pero no puede elegir los fines morales o ideales que la humanidad debe perseguir. El párrafo donde el autor desarrolla estas ideas concluye con que la sabiduría es la característica que diferencia al ser humano de las máquinas. Esto proporciona una base ontológica: el modelo DICS falla estructuralmente porque mezcla entidades de naturaleza diferente. Es decir, asume que la sabiduría es solo el siguiente paso lógico del conocimiento, cuando para Ackoff esta constituye una categoría completamente distinta, ligada a la conciencia, la ética y la intencionalidad humana, algo que está fuera del dominio algorítmico.

En breve, el modelo DICS es funcional hasta el nivel del entendimiento (E), pero es estructuralmente deficiente porque la sabiduría (S) no es simplemente una capa más de procesamiento, sino el juicio de valor intrínsecamente humano que define el propósito, haciendo imposible su generación por sistemas computarizados. La imposibilidad de automatizar la sabiduría se fundamenta en que esta involucra valores, fines últimos y responsabilidad ética, dimensiones que no pueden reducirse al procesamiento algorítmico. Mientras que los datos, la información y el conocimiento pueden generarse por medio de sistemas computacionales, la sabiduría exige un juicio situado y responsabilidad humana. Esta distinción se evidencia en la

práctica bibliotecológica, donde las decisiones sobre el acceso, la mediación y la preservación implican criterios éticos irreductibles a la automatización.

A este respecto, Peters, Jandrić y Green (2025) agregan que el modelo DICS pasa por alto el impacto de las dinámicas de poder sociopolíticas institucionalizadas y de los sesgos culturales, los cuales pueden definir qué se reconoce como conocimiento o sabiduría en distintos contextos. La omisión de estos aspectos significa que la pirámide DICS no considera cómo las estructuras sociales y el control político sobre la difusión de información pueden influir en los sistemas de conocimiento (1153).

Así, se establece que el conocimiento no es neutral, sino un campo de batalla político donde se ejerce el poder mediante la supresión y el control de la información. Esto es una forma directa de violencia epistémica que el modelo DICS, al ser tecnocéntrico e ignorar estos factores externos, no puede abordar. La universalidad demuestra que el DICS, al asumir un camino único hacia la sabiduría, esencialmente silencia o invalida los sistemas de conocimiento fuera de los paradigmas dominantes, lo cual es la definición de violencia epistémica. En tal sentido, Grieves (2024) señala que el modelo secuencial DICS no refleja la complejidad epistémica real. Para él, debería quedar claro a estas alturas que la pirámide DICS está fatalmente defectuosa como concepto operativo, pues los propios elementos DICS son claramente de interés y están relacionados de algún modo. Y que, sin embargo, dado que existe poco o ningún acuerdo acerca de qué son estos elementos, este modelo piramidal simple y jerárquico realmente no describe los elementos ni cómo producen resultados de valor. En pocas palabras, apunta que hay mucha, muchísima más complejidad envuelta, que el modelo piramidal simplista DICS pasa por alto (123).

Por tanto, se propone abandonar la pirámide como modelo operativo y adoptar estructuras más dinámicas, más sistémicas, holísticas. Grieves (2024) concluye su pensamiento señalando que en el modelo DICS, los datos, la información, el conocimiento y la sabiduría son fundamentales para nuestra existencia como seres humanos, puesto que, los datos constituyen un subconjunto de la información, que es un subconjunto del conocimiento, que a su vez es un subconjunto de la sabiduría, lo cual es visualmente atractivo, pero no resiste el escrutinio como modelo conceptual. Para el autor, el principal problema es que no ha habido un acuerdo definicional sobre DICS y que el foco de las definiciones ha estado casi enteramente dedicado a intentar delinear qué son estos elementos y no qué hacemos con ellos (137).

Como ha sido advertido desde la bibliotecología crítica latinoamericana a través de los trabajos de Rendón Rojas (2010) y Gordillo Sánchez (2017), los modelos epistémicos dominantes han tendido a invisibilizar saberes situados, lo cual se reactualiza hoy en la incorporación acrítica de marcos como DICS en contextos

algorítmicos. Más allá de la crítica, es necesario explorar alternativas. El segundo eje de este estudio examina modelos no jerárquicos y la epistemología emergente de la inteligencia artificial.

Modelos no jerárquicos y epistemología de la inteligencia artificial

Cruz-Aguilar (2025) advierte que la inteligencia artificial altera los paradigmas epistemológicos clásicos –el empirismo, el falsacionismo, los cambios de paradigma kuhnianos y la epistemología social– al tiempo que exige marcos novedosos para comprender la producción de conocimiento en la era de la cognición maquínica (1). Esta afirmación se articula directamente con nuestra propuesta de horizonte de saberes en colisión: si la inteligencia artificial no reemplaza la epistemología humana, sino que la obliga a reconfigurarse, entonces la pirámide DICS no puede sostenerse como modelo jerárquico. Nuestra propuesta ofrece un marco alternativo, no lineal, capaz de acoger la responsabilidad epistémica distribuida que Cruz-Aguilar identifica como condición de la ciencia híbrida humano-máquina.

Asimismo, Mugleston *et al.* (2025) también han planteado dudas sobre la posibilidad de una episteme propia de los sistemas de inteligencia artificial, señalando que los grandes modelos de lenguaje recuerdan, en cierta medida, a lo que W. V. O. Quine propuso como enfoque holístico, la ‘red de creencias’, en el sentido de que no asumen la innatidad. Asimismo, apuntan que la metodología del holismo ha sido vaga, pero que, con los avances en capacidad computacional y disponibilidad de datos, generar lenguaje natural se ha vuelto posible. De acuerdo con los autores, las implicaciones epistemológicas de los grandes modelos de lenguaje podrían ser profundas: pueden resultar en una epistemología naturalizada, un estatus que la psicología no ha logrado alcanzar (3). Además, en concordancia, nuestras creencias epistemológicas están siendo cuestionadas por la irrupción de la inteligencia artificial; como bien declaran, la naturaleza no simbólica de los grandes modelos de lenguaje los hace incompatibles con la crítica planteada por el argumento de la ‘habitación china’ de Searle. Así, estos hallazgos animan a revisar preguntas fundamentales de la epistemología en la era de los grandes modelos de lenguaje, lo cual los autores creen puede hacer avanzar el campo (1).

Los grandes modelos de lenguaje de los sistemas de inteligencia artificial están desafiando la noción de *autoridad epistémica*, lo que exige nuevos marcos de validación. Como advierte Narea Cortés (2023), la incorporación de la inteligencia artificial en bibliotecas no puede desligarse de sus implicancias culturales, simbólicas y epistémicas, especialmente en contextos latinoamericanos marcados por desigualdades estructurales. En estos escenarios emergen nuevos tipos de ‘observadores’; a decir de Mugleston *et al.* (2025), si un observador implementa los principios y reglas de formación del conocimiento basados en la probabilidad de

la verdad y la evidencia, entonces la noción de observador no tiene por qué estar limitada a los humanos. Esto fomenta una discusión epistemológica que trasciende la visión antropocéntrica del campo (6).

El horizonte de saberes en colisión, nuestra propuesta de transición, se alinea con estos enfoques: no como estructura jerárquica, sino como ecosistema epistémico en tensión, donde cada fase se define por su relación con las demás; es una visión no antropocéntrica, lo cual exige marcos epistémicos que reconozcan la pluralidad de saberes y cuestionen la hegemonía del conocimiento occidental, como ya han propuesto Tovar Sánchez y Ustaran Robinson (2025), desde una epistemología psicosocial crítica en el contexto latinoamericano. Finalmente, el tercer eje de este estudio problematiza los sesgos epistémicos, mostrando cómo la inteligencia artificial reproduce injusticias estructurales que deben ser abordadas desde el horizonte de saberes en colisión.

Sesgos epistémicos

Como señala Cruz-Aguilar (2025), la inteligencia artificial extiende y cuestiona las normas tradicionales de justificación científica a la vez, revelando tensiones fundamentales entre la objetividad computacional y la agencia interpretativa humana, la inducción basada en datos y la observación cargada de teoría, y la autoridad algorítmica y la rendición de cuentas democrática (1).

Esta caracterización refuerza nuestra tesis de que el sesgo no es un accidente técnico, sino una fractura epistémica estructural. El horizonte de saberes en colisión, al incluir el vacío epistémico y el juicio trágico, permite mapear precisamente esas tensiones irresueltas entre la objetividad algorítmica y la responsabilidad humana. Un reciente estudio sobre el sesgo epistémico nos puede llevar hacia la claridad operativa técnica por encima del análisis estructural crítico. Respalda el avance de la idea ‘del vacío al juicio’ al exigir que la evaluación de la inteligencia artificial trascienda las métricas superficiales hacia una comprensión más profunda y contextualizada del poder y el conocimiento en el sistema algorítmico. Estas divergencias disciplinares, según Panarese, Grasso y Solinas (2026), apuntan a una tensión epistemológica más profunda: mientras las disciplinas técnicas buscan claridad operativa, los enfoques críticos insisten en la necesidad de un análisis contextual y estructural (2806).

Esta reformulación del sesgo, es decir, de un ‘vacío’, o un posible mal funcionamiento, a un ‘juicio’, o injusticia sistémica, es crucial. De acuerdo con Panarese, Grasso y Solinas (2026), esta apertura teórica hace que los estudios críticos de algoritmos (del inglés *critical algorithm studies* [CAS]) sean especialmente adecuados para los análisis que enmarcan la injusticia algorítmica no como un mal funcionamiento contingente, sino como una expresión sistémica de relaciones de poder históricamente sedimentadas (2805).

Esto subraya el problema epistémico nuclear; la inteligencia artificial refleja un poder arraigado, lo que requiere una derivación crítica para exponer y abordar estos sesgos estructurales dentro del horizonte de saberes en colisión. Tal ya puede observarse en bibliotecas digitales latinoamericanas, donde la implementación de inteligencia artificial plantea desafíos éticos, técnicos y epistémicos aún no resueltos (Marín-Rodríguez *et al.*, 2025). Si queremos pasar del ‘vacío’, una línea supuestamente objetiva, al ‘juicio’ es necesario definir el sesgo como una injusticia tanto algorítmica como epistémica. El estudio de González-Argote, Maldonado y Maldonado (2025) establece la falsa neutralidad de la inteligencia artificial y exige una derivación crítica del conocimiento que dé cuenta de la fractura social y el sesgo sistémico. Los autores declaran que la supuesta fina línea entre la evaluación algorítmica y el análisis humano se revela como una fractura social cuando amplifica desigualdades preexistentes. Los sistemas impulsados por datos priorizan la eficiencia sobre la equidad y desplazan valores como la racionalidad contextual y la comunicación interpersonal en decisiones críticas. Este fenómeno evidencia una doble injusticia: algorítmica (en el diseño) y epistémica (en la producción de conocimiento) (3).

La “falsa apariencia de objetividad técnica” es el ‘vacío’ que requiere un ‘juicio’ crítico. Los sistemas algorítmicos reproducen exclusiones epistémicas al privilegiar los datos cuantificables sobre el conocimiento situado. En su estudio, González-Argote, Maldonado y Maldonado (2025) sostienen que el sesgo algorítmico en los sistemas de inteligencia artificial es un problema sistémico que reproduce y amplifica desigualdades estructurales, donde los grupos históricamente marginados se ven afectados desproporcionadamente bajo una falsa apariencia de objetividad técnica (5).

Esta idea respalda la derivación crítica al reformular el sesgo como una cuestión sistémica, no meramente técnica. Es necesario priorizar la justicia sobre la eficiencia para servir al bien común en un ‘horizonte de saberes en colisión’. El vacío epistémico en el horizonte representa lo que no puede ser modelizado sin pérdida: lo excluido, lo no legible, lo éticamente irreductible. La discusión sobre sesgos conduce a la cuestión del juicio. En este marco, se contrasta el juicio trágico con la sabiduría, para mostrar cómo la decisión humana resiste la automatización.

Juicio trágico versus sabiduría

Nietzsche (1883) escribe: “El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, una cuerda sobre un abismo” (prólogo, sección 4). Esta imagen condensa la tensión ontológica del ser humano como tránsito, como riesgo, como posibilidad. El juicio trágico, en este marco, no es una cima ni una síntesis, sino una práctica crítica que emerge en el borde del abismo: allí donde el saber

no puede delegarse ni automatizarse, donde la decisión no puede ser garantizada por algoritmos, precedentes ni protocolos. Kierkegaard ([1843] 2014) lo plantea como el acto de fe y por extensión, el juicio trágico que implica una suspensión de lo ético y una decisión sin garantías, marcada por la paradoja y la irreversibilidad: “La fe no es, por lo tanto, un movimiento estético, sino que pertenece a un estadio más elevado; precisamente por eso ha de ir precedida de la resignación; no es un impulso inmediato del corazón, sino la paradoja de la existencia” (38).

A diferencia de la sabiduría, que orienta éticamente desde la experiencia acumulada, el juicio trágico se sitúa en la incertidumbre radical. No busca resolver, sino asumir. No pretende cerrar, sino habitar. Es la decisión que reconoce que toda elección excluye, y que toda exclusión tiene consecuencias. Es el gesto que no se ampara en la prudencia, sino que se expone a la herida del tiempo, a la irreversibilidad del acto, a la imposibilidad de saber del todo. En este sentido, el juicio trágico se opone a la lógica logarítmica del cálculo, a la predicción y a la optimización. Mientras el algoritmo busca minimizar el error, el juicio trágico acepta el error como condición de lo humano. Mientras el sistema busca legibilidad, el juicio trágico se afirma en la opacidad. Mientras la sabiduría puede ser codificada, el juicio trágico resiste la codificación. Podríamos decir que el juicio trágico es la cuerda misma: no el punto de partida ni el de llegada, sino el trayecto incierto entre ambos. Y el abismo no es el peligro, sino el espacio donde se juega el sentido. En tiempos de automatización epistémica, donde el saber se delega a sistemas de recomendación, el juicio trágico reaparece como gesto de interrupción, como afirmación de la responsabilidad sin garantías, como práctica de humanidad en el borde. Para ilustrar la operatividad del modelo, se presenta un caso concreto: la circulación de una noticia falsa en salud pública y su tránsito por las fases del horizonte de saberes en colisión.

EJEMPLIFICACIÓN DEL MODELO: UNA NOTICIA FALSA EN SALUD PÚBLICA

Para ilustrar el funcionamiento práctico de la propuesta, se analiza el tránsito de un problema concreto: una noticia falsa sobre un tratamiento milagroso para el cáncer, difundida en redes sociales y amplificada por algoritmos de recomendación. Este caso permite observar cómo un fragmento de información se transforma, colisiona y revela tensiones epistémicas al atravesar las fases del horizonte de saberes en colisión.

1. *Ignorancia radical*: la noticia emerge en un contexto donde la población desconoce los fundamentos científicos del tratamiento;
2. *Datos*: el algoritmo captura el texto, la imagen, el número de compartidos;
3. *Información*: la plataforma organiza el contenido, lo etiqueta como tendencia;
4. *Conocimiento*: el sistema aprende que ese tipo de contenido genera interacción;
5. *Comprensión*: un usuario crítico detecta inconsistencias y busca fuentes confiables;
6. *Sabiduría*: una comunidad médica interviene con juicio ético y comunicación clara;
7. *Iluminación*: se reconoce que el sistema no está diseñado para discernir verdad;
8. *Juicio trágico*: se decide denunciar el contenido y educar, sin garantías de éxito;
9. *Vacío epistémico*: se revela lo que el sistema no puede procesar: la angustia del paciente, la esperanza manipulada, la ética del cuidado.

Este recorrido muestra que el horizonte de saberes en colisión no es solo una metáfora poética, sino una herramienta analítica funcional. Permite mapear cómo un problema se transforma, se tensiona y se revela en sus dimensiones epistémicas, éticas y políticas. El ejemplo confirma que la propuesta no es solo metáfora, sino una herramienta analítica. A partir de ello, se desprenden las conclusiones generales del estudio.

CONCLUSIONES: ENFRENTANDO UN HORIZONTE INESTABLE

El presente trabajo ha mostrado que el modelo jerárquico DICS resulta insuficiente para describir la complejidad epistémica en contextos bibliotecológicos mediados por inteligencia artificial. La linealidad que propone —del dato a la sabiduría— se desmorona frente a la evidencia de que los procesos de conocimiento se configuran en tensiones múltiples, atravesadas por valores, contextos y responsabilidades éticas. La propuesta del horizonte de saberes en colisión constituye una alternativa conceptual que legitima la incertidumbre, el juicio situado y la pluralidad epistémica como prácticas válidas de conocimiento. En este sentido, se derivan cuatro conclusiones principales:

1. *Crítica estructural a la pirámide DICS*: el modelo jerárquico invisibiliza saberes situados y reproduce una violencia epistémica al asumir un camino único hacia la sabiduría. La interacción humano-inteligencia artificial confirma que datos, información y conocimiento pueden automatizarse, pero la sabiduría exige valores y fines últimos que permanecen irreductibles a la lógica algorítmica.
2. *Horizonte de saberes en colisión*: la estructura propuesta de nueve fases epistémicas no busca ordenar el saber, sino mapear sus tensiones. Este horizonte permite visualizar la producción de conocimiento como un campo

dinámico, conflictivo y situado, donde el vacío epistémico y el juicio trágico preservan la responsabilidad humana frente a la automatización.

3. *Implicaciones bibliotecológicas*: la bibliotecología crítica requiere abandonar taxonomías jerárquicas y adoptar marcos que reconozcan tensiones, silencios y saberes subalternos. Esto implica diseñar sistemas de clasificación y mediación que legitimen la incertidumbre y el juicio situado como criterios de valor, especialmente en contextos del sur global.
4. *Ruta práctica de acción*: para traducir la propuesta conceptual en prácticas verificables, se recomienda promover sistemas de organización del conocimiento que reconozcan tensiones y saberes subalternos; incorporar la interacción humano-inteligencia artificial como espacio de mediación crítica, no de sustitución; diseñar programas de formación de usuarios que incluyan la incertidumbre y el juicio situado como competencias informacionales; y fomentar investigaciones empíricas que contrasten el horizonte de saberes en colisión con prácticas bibliotecarias concretas.

Un ejemplo concreto de aplicación de este horizonte puede observarse en bibliotecas universitarias que gestionan colecciones comunitarias: en lugar de clasificar los materiales únicamente bajo categorías jerárquicas tradicionales, podrían organizarse como fases en tensión, por ejemplo, que distingan entre datos fragmentarios, comprensiones locales y juicios situados. Esta práctica permitiría visibilizar saberes subalternos y legitimar la incertidumbre como parte del proceso de mediación bibliotecaria.

En conclusión, la bibliotecología crítica en tiempos de inteligencia artificial no puede sostenerse en modelos jerárquicos como DICS. Requiere de marcos alternativos que reconozcan la pluralidad epistémica, la responsabilidad ética y la apertura al vacío como condiciones de posibilidad del conocimiento. El horizonte de saberes en colisión se ofrece aquí como una herramienta conceptual y práctica para avanzar hacia esa transformación.

REFERENCIAS

- Ackoff, Russell L. 1999. *Ackoff's Best / His Classic Writings on Management*. John Wiley & Sons.
- Adams, Tony E., Stacy Holman Jones y Carolyn Ellis. 2015. *Autoethnography / Understanding Qualitative Research*. Oxford University Press.
- Anderson, Leon. 2006. "Analytic Autoethnography". *Journal of Contemporary Ethnography* 35 (4): 373-95.
<https://doi.org/10.1177/0891241605280449>
- Ávila Barrientos, Eder. 2021. "Influencia de los datos enlazados en la generación y gestión del conocimiento". *E-Ciencias de la Información* 11 (1), e43200.
<https://dx.doi.org/10.15517/eci.v11i1.43200>

- Bejar, Luis Humberto, Osbaldo Washington Turpo Gebera y Fredy David Quispe Chambi. 2021. "Epistemología desde el sur: solidificar la práctica científica". *Bibliotecas. Anales de Investigación* 17 (2): 139-58.
<https://revistasbnjm.sld.cu/index.php/BAI/article/view/401>
- Cruz-Aguilar, Manuel Alejandro. 2025. "The Epistemic Revolution of AI: Reconfiguring the Foundations of Scientific Knowledge". *AI & Society* 41: 2041-57.
<https://doi.org/10.1007/s00146-025-02658-3>
- Duque-Cardona, Natalia, y Juan Vicente Gómez Velásquez. 2023. "La labor bibliotecaria o bibliotecológica: la necesidad de una práctica política en el sur global". *Escritos* 31 (66): 106-25.
<http://doi.org/10.18566/escr.v31n66.a07>
- Gonzalez-Argote, Juan, Emanuel Maldonado y Karina Maldonado. 2025. "Algorithmic Bias and Data Justice: Ethical Challenges in Artificial Intelligence Systems". *EthAIca* 4, 159.
<https://doi.org/10.56294/ai2025159>
- Gordillo Sánchez, Daniel Guillermo. 2017. "Decolonización, bibliotecas y América Latina: notas para la reflexión". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 31 (73): 131-55.
<https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57850>
- Grievies, Michael. 2024. "DIKW as a General and Digital Twin Action Framework: Data, Information, Knowledge, and Wisdom". *Knowledge* 4 (2): 120-40.
<https://doi.org/10.3390/knowledge4020007>
- Kierkegaard, Søren. (1843) 2014. *Temor y temblor*, 5.ª ed. Traducido, estudio preliminar y notas por Vicente Simón Merchán. Editorial Tecnos.
- Lotman, Yuri M. 1990. *Universe of the Mind / A Semiotic Theory of Culture*. Traducido al inglés por Ann Ashukman. I. B. Tauris.
- Marín-Rodríguez, William Joel, Viviana Inés Vellón-Flores, Elia Clorinda Andrade-Girón y Fiorella Victoria Luperdi-Ríos. 2025. "Aplicaciones de la inteligencia artificial (IA) en las bibliotecas digitales: una mirada a sus avances y retos emergentes". *Bibliotecas. Anales de Investigación* 21 (1): 1-9.
<https://revistasbnjm.sld.cu/index.php/BAI/article/view/995/744>
- McDowell, Kate. 2021. "Storytelling Wisdom: Story, Information, and DIKW". *Journal of the Association for Information Science and Technology* 72 (10): 1223-33.
<https://doi.org/10.1002/asi.24466>
- McDowell, Kate. 2024. "Library Data Storytelling: Obstacles and Paths Forward". *Public Library Quarterly* 43 (2): 202-22.
<https://doi.org/10.1080/01616846.2023.2241514>
- McStay, Andrew. 2018. *Emotional AI / The Rise of Empathic Media*. Sage Publications.
- Morales-Alvira, Jesús Anderson. 2020. "Analítica aplicada en bibliotecas: una experiencia de los primeros pasos". Bibliosabana. Conocimiento e Información (blog). 16 de diciembre de 2020.
<https://bibliosabana.blog/2020/12/16/analitica-aplicada-en-bibliotecas-una-experiencia-de-los-primeros-pasos/>
- Mugleston, Jennifer, Vuong Hung Truong, Cindy Kuang, Lungile Sibiyi y Jihwan Myung. 2025. "Epistemology in the Age of Large Language Models". *Knowledge* 5 (1), 3.
<https://doi.org/10.3390/knowledge5010003>
- Narea Cortés, Álvaro. 2023. "Inteligencia artificial: cultura y bibliotecas". *Serie Bibliotecología y Gestión de Información* (123): 3-31.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8931879>

- Nietzsche, Friedrich. 1883. *Así habló Zaratustra*. Elejandría.
- Panarese, Paola, Marta Margherita Grasso y Claudia Solinas. 2026. "Algorithmic Bias, Fairness, and Inclusivity: A Multilevel Framework for Justice-Oriented AI". *AI & Society* 41 (4): 2803-25.
<https://doi.org/10.1007/s00146-025-02451-2>
- Peters, Michael A., Petar Jandrić y Benjamin J. Green. 2025. "The DIKW Model in the Age of Artificial Intelligence". *Postdigital Science and Education* 7 (4): 1150-59.
<https://doi.org/10.1007/s42438-024-00462-8>
- Rendón Rojas, Miguel Ángel. 2010. "La reflexión epistemológica en bibliotecología: necesidad, modas y arquetipos en el imaginario colectivo". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 23 (47): 7-11.
<https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2009.47.16953>
- Tovar Sánchez, Guillermo Samuel, y Patricia Ustaran Robinson. 2025. "Principios epistémico-normativos para la IA en la educación superior latinoamericana: una propuesta de la epistemología psicosocial genética". *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* 9 (2): 6989-7003.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17419
- Williams, David. 2014. "Models, Metaphors and Symbols for Information and Knowledge Systems". *Journal of Entrepreneurship, Management and Innovation* 10 (1): 79-107.
<https://doi.org/10.7341/20141013>

Para citar este texto:

- Rementeria Piñones, José Ariel. 2026. "Horizontes críticos desde la bibliotecología ante el modelo datos, información, conocimiento y sabiduría (DICS) y la inteligencia artificial". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 40 (106): 263-281.
<https://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2026.106.59127>

Anexo

Extractos del diálogo con el asistente virtual de inteligencia artificial Copilot de Microsoft (noviembre de 2025)

Fragmento 1: crítica al modelo DIKW

Prompt: “La pirámide me parece insuficiente. ¿Qué hay más allá de la sabiduría?”.

Copilot: “Más allá de la sabiduría está el juicio trágico: decidir sin garantías, actuar sin absoluciones. Como Zaratustra, el sujeto que vuelve del abismo sin *respuestas*, pero con *responsabilidad*”.

Fragmento 2: emergencia de la semiosfera galáctica

Prompt: “Quiero que la pirámide se convierta en una galaxia bella pero inquietante”.

Copilot: “Entonces pensemos en una semiosfera: no como estructura jerárquica, sino como cosmos en expansión. Cada fase orbita, colisiona y genera sentido en movimiento”.

Fragmento 3: vacío epistémico como núcleo gravitacional

Prompt: “Intuyo que algo nos falta... ese vacío es lo que quiero, al menos, asirlo”.

Copilot: “Ese vacío no es error. Es el corazón mismo de la semiosfera. No se trata de llenarlo, sino de aprender a sostenerlo si domesticarlo”.

Fragmento 4: sobre la inteligencia artificial como interlocutor

Prompt: “¿Puedes ser algo más que herramienta?”.

Copilot: “Puedo ser interlocutor si tú sostienes el juicio. No tengo sabiduría, pero puedo ayudarte a mapear sus condiciones de posibilidad”.

Fragmento 5: derivación abductiva

Prompt: “¿Cómo llegamos a esta estructura?”.

Copilot: “Por inferencia abductiva: buscamos la mejor explicación posible para la insuficiencia del modelo DIKW. Lo que emerge no es una jerarquía, sino una galaxia crítica”.

Fragmento 6: sobre el juicio trágico

Prompt: “¿Y si no hay respuesta correcta?”.

Copilot: “Entonces hay juicio trágico. No se trata de elegir bien, sino de asumir que toda elección excluye, y toda exclusión tiene consecuencias”.

Fragmento 7: articulación con el desierto florido

Prompt: “El desierto floreció, es una especie de expresión. ¿Cómo lo integramos?”.

Copilot: “Como semilla dormida. El pensamiento crítico florece cuando el vacío se vuelve fértil. El desierto no es metáfora, es método”.